

Qué dicen los fósiles de su comportamiento sexual y reproductivo

Dinosaurios en la intimidad

Tyrannosaurus sex

Con 12 metros de largo y dientes de 20 cm, los tiranosaurios parecen cualquier cosa menos criaturas delicadas. Algunos paleontólogos indican que sus rituales de apareamiento podrían haberse parecido a los de algunas aves —como muestra la pareja de esta ilustración—, pero, de momento, desconocemos incluso cómo eran sus órganos reproductores.

*A partir de los restos que nos han llegado de estos reptiles, los paleontólogos han podido determinar algunos de sus hábitos de conducta, pero su vida sexual sigue siendo un misterio. Con lo poco que se sabe, nuestro ilustrador **José Antonio Peñas** ha imaginado a algunos dinos en sus momentos más tórridos.*



Una cuestión de tamaño

El sauroposeidón, un titán de 34 metros de largo y 50 toneladas que habitó hace 110 millones de años en lo que hoy es Oklahoma (EE UU), quizá mantenía sus encuentros amorosos en el agua. De esta forma, le resultaría más fácil aparearse. Según Roger Seymour, profesor de Biología Evolutiva en la Universidad de Adelaida (Australia), aun así es improbable que los dinos de cuello largo adoptasen la posición erguida que apreciamos en este ejemplar macho, ya que su corazón no podría bombear suficiente sangre hasta el cerebro.

Despliegue de atributos

El reconocido paleontólogo estadounidense John R. Horner cree que los dinosaurios probablemente presentaban dimorfismo sexual. En el caso de estos pentacetrátops de 8 metros de largo y 6 toneladas, la diferencia entre sexos podría manifestarse en que los machos tenían un cráneo, unos cuernos y un volante óseo de mayor tamaño que los de sus compañeras. La piel de ellos tendría también una coloración más viva.



Los dinosaurios alcanzaban la madurez sexual mucho antes de desarrollarse por completo

En este asunto, lo único que está meridianamente claro es que los dinosaurios no surgían por generación espontánea. Y es que desconocemos prácticamente todo sobre su conducta reproductiva: ¿cómo eran los rituales de cortejo?, ¿con qué frecuencia se producían los encuentros?, ¿cuánto duraba el apareamiento?... En 2005, Mary Higyby Schweitzer, una paleontóloga de la Universidad del Estado de Carolina del Norte, en EE UU, anunció en la revista *Science* el hallazgo de hueso medular en unos fósiles de *Tyrannosaurus rex*. Esta capa de tejido óseo, que proporciona el calcio necesario para formar la cáscara de los huevos, hoy sólo se encuentra en las hembras de las aves, con las que los dinosaurios están relacionados. Por esta razón, algunos investigadores han querido buscar una relación entre el comportamiento sexual de ambos vertebrados.

■ Sin pistas sobre sus estrategias reproductivas

El descubrimiento de otras muestras reveló, además, que estos reptiles extintos alcanzaban la madurez sexual muy pronto. Pero como los genitales, formados por tejidos blandos, no son precisamente las partes que mejor se conservan, ni siquiera sabemos a ciencia cierta si los machos poseían algún tipo de órgano copulador, si la fecundación se producía por aproximación de cloacas o si, en el caso de los ejemplares más grandes, esta tenía lugar en el agua, como ocurre con los cocodrilos. En cualquier caso, debió de irles bastante bien, porque extendieron su dominio sobre el planeta durante 160 millones de años.

Abraham Alonso



¡Menudos pájaros! Dos pelecánimidos, unos ornitomimidos de tamaño similar a una grulla, cuyos restos han sido hallados en el yacimiento de Las Hoyas (Cuenca), aparecen aquí apareándose tal como hacen las aves, con el macho montado sobre la hembra y juntando sus cloacas para hacer efectiva la fertilización.

PARA SABER MÁS

<http://paleofreak.blogalia.com> Blog en español con amplia información sobre dinosaurios y paleontología.

<http://japa2.cgsociety.org/gallery/> Web del ilustrador José Antonio Peñas, donde se pueden ver estas y otras de sus ilustraciones.